

bién grupos de artesanos en El Mayor que sobreviven con la elaboración de pectorales y joyería elaborada con chaquiras. Además de su exhibición y venta en el museo comunitario construido en esa localidad, los grupos de artesanos viajan a eventos y ferias regionales, de uno y otro lado de la frontera para ofrecer estos productos.

La cosmovisión cucapá, como fuente de principios ordenadores para la vida social y política, sin duda ha sido la dimensión más impactada en el proceso de asimilación de esta cultura a la sociedad industrializada. Se siguen contando las historias que relatan el origen de los cucapás, principalmente en actos escolares o culturales. Sin embargo, etnografías realizadas a principios del siglo XX todavía observaron el desarrollo de actos rituales que reproducían la cosmovisión cucapá. La historia de creación de los cucapás, por ejemplo, era contada únicamente en ciclos de ceremonias con cantantes y danzantes. Las caras de los participantes se pintaban de negro, y su pelo se blanqueaba con cal. Los cuerpos se teñían de rojo y algunos incluso lo blanqueaban con el mismo material que usaban para el cabello. Otras dimensiones de la organización social ordenadas por la cosmovisión cucapá incluían: el conocimiento de la relación de la gente cucapá con otras culturas; la organización

de las familias; el cuidado de los niños; las actividades que cada sujeto debía realizar según su género y edad; cuidado y adorno del cuerpo para indicar su lugar social, en particular todo lo relacionado con las perforaciones de nariz y objetos pendiendo de ésta; el cuidado del parto y de la menstruación; ceremonias para indicar la entrada a la pubertad de los niños varones; indicaciones para el matrimonio y los divorcios; travestismo; funerales; cremaciones humanas. En la actualidad se observa un interés de los cucapás por recrear y seguir reproduciendo elementos asociados a su identidad étnica. Algunos de sus conocimientos ancestrales siguen practicando hasta el presente. Es el caso del conocimiento asociado al manejo de los cuerpos de los difuntos, y de las ceremonias para su cremación al aire libre, al pie de una montaña sagrada en la sierra cucapá: El Mayor (Alejandra Navarro).

CUENCA DÍAZ, HERMENEGILDO. Militar y político. Nació en La Piedad, Michoacán, el 13 de abril de 1902. Egresado del Colegio Militar. Uno de los primeros militares preparados en labores de estado mayor. Se desempeñó como oficial de enlace entre el ejército estadounidense y el mexicano durante la Segunda Guerra Mundial. En el sexenio de Adolfo Ruiz Cortines fue



AHT

comandante de la zona militar de Tlaxcala. Fue senador de la república por Baja California y comandante de la Segunda Zona Militar de 1958 a 1963. Fue secretario de la Defensa Nacional en el periodo de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976). Es autor de *Síntesis geopolítica de Baja California*. Siendo candidato del PRI al gobierno del estado de Baja California, muere repentinamente el 17 de mayo de 1977 en Tijuana. Es sustituido por Roberto de la Madrid Romandía, quien resulta vencedor en las elecciones.

Ch

CHINESCA, LA. Con la apertura de los cultivos en el valle de Mexicali, a principios del siglo XX, las compañías extranjeras descubrieron que no había suficiente población local para trabajar sus extensiones agrícolas.

El trabajo de los chinos, traídos por las compañías extranjeras que explotaban las tierras cultivadas del valle de Mexicali, fue fundamental para que esta ciudad creciera y prosperara. Para 1914 se calculaba una población de 2 000 chinos en la ciudad y el valle de Mexicali, para 1919 ya había más de 11 000 chinos en el valle de Mexicali.

Ese año se funda, el primero de noviembre, la Asociación China de Mexicali, teniendo como primer presidente a Wong Ko-Hin, organismo que actúa en la naturalización de miles de chinos en Mexicali, ofreciéndoles la posibilidad de trabajo y ciudadanía.

De ahí que los chinos se agruparan en el centro de



JC

esta población fronteriza en un barrio lleno de restaurantes, cafés, cantinas, tiendas de mercancías, teatros y hoteles. A este barrio pintoresco, febril en actividades diurnas y nocturnas, se le llamó La Chinesca. Una zona comercial de día y una zona de diversión de noche. Sin embargo, desde el punto de vista oficial se veía que Baja California estaba invadida por los chinos y se les

acusaba de monopolizar las fuentes de riqueza de Mexicali.

La Chinesca empezó a verse a través del filtro de una leyenda negra: como zona de vicios, donde se ocultaban en subterráneos multitudes de orientales que sólo salían de noche para no ser detectados. Los chinos, como pueblo industrial y emprendedor, pusieron su empeño en hacer de Mexicali un emporio agrícola.

Antonio Yee precisaba que ellos comenzaron a trabajar desmontando y sembrando tierras. Así, en el valle de Mexicali había trabajo en abundancia para los chinos y La Chinesca era su campamento de descanso, su barrio hecho a imagen y semejanza de los barrios de Shangai o de Cantón: un conglomerado de callejuelas y comercios, de subterráneos donde miles de chinos se acomodaban para mal vivir mientras lograban ahorrar lo necesario para traer al resto de su familia a estas nuevas tierras, llenas de oportunidades para prosperar. Entre los grandes logros que los chinos trajeron a Baja California fueron su capacidad de trabajo, su laboriosidad, su espíritu solidario. La Chinesca tuvo un gran auge durante el periodo denominado la ley seca o también llamado la época de los casinos, que abarca de 1919 a 1935. Pero este barrio era también logias, bancos, agrupaciones cívicas y artísticas, cafeterías, mercerías, tiendas de abarrotes y restaurantes chinos que, con el paso del tiempo, se ha convertido en la comida típica, tradicional de Mexicali.

Según el cronista Luis Razo, los chinos de Mexicali, apoyados por banqueros chinos de San Francisco, apostaron por la ya entonces capital del Distrito Norte, de facto desde 1915, por decreto oficial desde 1917, como un polo de desarrollo económico y comercial, por lo

que pronto surgieron asociaciones chinas de apoyo comunitario, estos organismos ofrecían diversos servicios a sus agremiados, desde asesoría legal hasta escuelas, desde atención en caso de enfermedades o de ancianidad, incluso pagando servicios financieros o el apoyo para traer a otros parientes desde sus hogares en China. Hoy en día, La Chinesca, como parte del centro histórico de Mexicali, ha sido inmortalizada en películas como *Bordertown* (1934), *Border Incident* (1949), *Stalkin Danger* (1986); en novelas como *Sueños de frontera* (1990) y *Ojos de lagarto* (2009) y en esa obra monumental escrita por Will T. Vollmann: *Imperial* (2009) (GTM).

CHINTO MENDOZA, JACINTO. Nacido en Mexicali, en el año de 1936. Se inició en la música gracias a la guía de su padre el señor Fidencio Mendoza Hernández. A la edad de cinco años recibió un violín el cual se convirtió en su primer instrumento musical. Luego entre los siete u ocho años un saxofón fue el primer instrumento de aliento que empezó a tocar para luego seguir con un clarinete y después una flauta. También aprendió a tocar instrumentos como el piano y el órgano. A partir de allí trabajó con varios conjuntos musicales en diferentes lugares de la localidad, acompañando incluso a artistas locales e internacionales como cantantes y



Laura García ICBC.

bailarines del folclore mexicano. En 1958 fue invitado por el reconocido músico mexicano Luis Alcaraz para integrar y reconstruir su ya famosa orquesta. En 1959, estando en la ciudad de México continuó sus estudios con el doctor en música Francisco Argote Camacho a la par que trabajaba en varias orquestas y lugares de la gran ciudad. Estudió armonía clásica en el Conservatorio de la Universidad de Chicago, Illinois, terminando sus estudios en 1972. En 1992 recibió la Lira de Oro, máximo reconocimiento del Sindicato Único de Trabajadores de la Música del DF. En el año 2006 ofreció un concierto en Sinaloa y en la ciudad de México estuvo impartiendo clínicas de composición musical con el sistema *Schillinger*, el cual se basa en matemáticas y geometría aplicada a la música.

Dd

DANZA. *Antecedentes mínimos.* En los años de la ley seca, de la prohibición del licor en la unión americana, es el periodo del auge de los casinos en las ciudades fronterizas, el esplendor de las grandes orquestas. El baile se hizo un fenómeno masivo gracias a la radio, el cine y los grandes centros de espectáculos, donde música y baile eran un solo acontecimiento social, una diversión comunitaria. Los gustos de una sociedad de frontera, con cuatro centros turísticos de primer nivel: Tijuana, Mexicali, Rosarito y Ensenada, iban desde ofrecer música española, latinoamericana, europea y estadounidense, jazz y fox trot, sobre todo, para bailar toda la noche. Eran frecuentes, en los años treinta, las veladas literario-musicales convocadas por distintas organizaciones cívicas, sociales, sindicales y políticas. Así, el Sindicato de Obreros industriales de Mexicali Fuerza y Progreso celebró



AO

su tercer aniversario (*El tecolote*, 14 de abril de 1938) con una velada-baile en su propio salón, con la presencia de la orquesta Cal-Mex, que tocó “primero una pieza de música”, seguida por el discurso oficial de Eduardo Rubio, quien “tocó con elocuencia el paso firmado por el presidente Cárdenas, en relación con el problema del petróleo. Luego otra pieza de música por la misma

orquesta”, siguiendo números bailables. Con esto se ve que la colaboración musical y el gusto por el baile se dio entre las ciudades fronterizas de California y Baja California, lo que fue también un factor a favor de la cultura musical de nuestras poblaciones desde la primera mitad del siglo xx.

Las actividades musicales estaban al orden del día en la época de entreguerras. Tanto